

Educación Primaria

**EFEMÉRIDES 20 DE JUNIO
DÍA DE LA BANDERA
PASO A LA INMORTALIDAD DEL
GENERAL MANUEL BELGRANO**

Este material fue desarrollado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Es de distribución y circulación gratuita. Prohibida su venta y reproducción total y/o parcial.



Manuel Belgrano y la creación de la bandera

El año 2020 fue declarado “Año del General Manuel Belgrano” para conmemorar el bicentenario - doscientos años - de su fallecimiento, que ocurrió el 20 de junio de 1820.

A lo largo de estas páginas, vamos a conocer la historia de la creación de la bandera y aspectos de la vida de Manuel Belgrano, que nos permitirán apreciar que merece un homenaje tan especial porque no sólo creó la bandera sino que además jugó un papel destacado en la Revolución de Mayo y en las Guerras de la Independencia.

Historia de la bandera

El 27 de febrero de 1812 el General Manuel Belgrano ordenó izar por primera vez la bandera que él había creado. Aunque era abogado, y no un militar de carrera, hacía dos años que Belgrano combatía en las guerras contra los enemigos de la revolución, que eran los realistas, es decir, los partidarios del rey de España. El gobierno revolucionario lo había enviado al mando del Regimiento de Patricios y del Batallón de Castas (que se llamaba así porque estaba compuesto por indígenas, negros, mestizos y mulatos) a la zona donde hoy se encuentra la ciudad de Rosario, a orillas del río Paraná.

¿Qué estaba pasando en ese momento? ¿Cuál era la misión de Belgrano? ¿Con qué objetivos creó la bandera?

Después de la Revolución de Mayo, hubo guerras porque los partidarios del rey desconocieron la autoridad de la Primera Junta, que era el gobierno revolucionario. A finales del año 1811, Belgrano, que en ese momento era vocal de la Junta, fue designado jefe del Regimiento de Patricios y, al comenzar el año 1812, la Junta lo envió a la “Villa del Rosario” con la misión de instalar puestos de defensa que impidieran el paso de los barcos de guerra de los realistas por el río Paraná. Belgrano y sus soldados debían vigilar las costas del río y colocar varios cañones en sus dos orillas: unos en la barranca de Rosario -muy cerca de donde estaba la Iglesia- y otros enfrente, en la Isla del Espinillo. Los cañones de la barranca eran muy importantes porque, al ser un lugar un poco más alto en la enorme llanura, se podía tener una vista algo más amplia del río y advertir con tiempo el tránsito de navíos realistas.

Cuando Belgrano llegó a la Villa del Rosario en el verano de 1812, el pueblito no tenía más de 1000 habitantes, distribuidos en 15 manzanas con pocas viviendas.



Esta imagen, si bien es posterior a esa época, puede dar una idea de lo pequeña que era entonces la que hoy es una de las ciudades más grandes y productivas de la Argentina: Rosario.



En el primer plano de esta imagen¹ se ven construcciones humildes, hechas en madera. Hay también un corral. El pintor ubicó a dos personas que parecen estar conversando, una de ellas recostada en el pasto. Un perro los acompaña. Esta es la zona más baja de la Villa, donde a veces puede llegar el agua del río Paraná e inundar. Hacia atrás, el terreno se hace más alto y las viviendas son de otros materiales, con techos planos como en España. Son pocas las que tienen techo a dos aguas. A la izquierda, arriba, ubicamos la iglesia. Está en el punto más alto, tiene dos torres con campanario.

Cuando la misión estaba por terminarse, Belgrano escribió al gobierno – que en ese momento estaba formado por tres personas y por eso se llamaba Triunvirato – para solicitarle un emblema que distinguiese a sus soldados de los realistas y el Triunvirato en respuesta aprobó el uso de la escarapela celeste y blanca.

¹ Imagen del libro “Historias sobre Belgrano y la Bandera”, coord. Diana González y Analía Segal. CABA: Santillana. 2012.

El 26 de febrero volvió a escribirle al Triunvirato para solicitar la aprobación de la bandera. Sin esperar la respuesta, al día siguiente enarboló la bandera celeste y blanca y la presentó a los soldados, milicianos y habitantes de la zona a orillas del río Paraná.

¿Por qué Belgrano no esperó la aprobación de la bandera por parte del Triunvirato?

Belgrano había observado el desánimo de quienes habitaban la zona y de las tropas al llegar a la Villa del Rosario: en otros lugares las luchas estaban siendo desfavorables para las fuerzas patriotas y muchos temían por el rumbo de la Revolución. Pensó que una bandera propia ayudaría a unirse, hermanarse y comprometerse con la construcción de un nuevo país. Fue así que encomendó a un grupo de mujeres de la zona, organizadas por Catalina Echevarría de Vidal, que cosieran la bandera celeste y blanca.

Aparentemente la bandera fue bendecida por el cura párroco de la Iglesia, Julián Navarro, e izada por un joven, Cosme Maciel. Luego de la ceremonia religiosa, levantando su espada hacia la bandera, Belgrano pronunció un discurso lleno de entusiasmo. *“Soldados de la Patria: Juremos vencer a los enemigos interiores y exteriores, y la América del Sur será el templo de la independencia y de la libertad. En fe de lo que así juráis, decid conmigo ¡Viva la Patria!”* Ese juramento, según las costumbres de la época, terminó con un multitudinario ¡Viva! Lo gritaron al mismo tiempo, entusiastas y emocionados, todos los militares y civiles presentes.

Hay distintas obras que representan este momento. Vamos a analizar en detalle una de ellas para saber más sobre la jura de la bandera, es decir que vamos a tomar una pintura como fuente de información para reconstruir la historia, como hacen los investigadores.

Se trata de la pintura de Tomás del Villar que muestra la bandera exhibida por Belgrano mientras –según parece– está recorriendo a caballo las filas de soldados. La obra se titula *“El General Belgrano enarbolando la bandera ideada por él en 1812”*. Fue pintada por el artista en 1947, es decir, 135 años después.



"El General Belgrano enarbolando la bandera ideada por él en 1812", Tomás del Villar (1947)

En esta obra, pintada en 1947, se puede ver el río Paraná y sus orillas. Belgrano, montado en un hermoso caballo blanco, erguido, sostiene la bandera celeste y blanca en alto para que todos la vean.

El artista representó a los soldados con el uniforme del Regimiento de Patricios, en posición firme, formados en cuadro. Los que están de pie pertenecen al Batallón de Infantería; los de atrás que están a caballo, a la Caballería. Del Villar pintó a otros dos jinetes cerca de Belgrano para recordar a los oficiales. También incorporó un grupo de pobladores, de mujeres y de hombres, acompañando la jura. No incluyó niñas y niños en este acto tan importante.

Si ya ubicaste en la imagen a Manuel Belgrano, a sus oficiales, a los soldados (diferenciando Infantería y Caballería) y a los vecinos que forman el público, ahora te proponemos **un desafío: buscá estos 10 detalles representados en esta pintura:**

1. El río Paraná y, en la orilla de enfrente, una isla. Se puede ver en la imagen las chacras de los pobladores de la Villa del Rosario. Seguramente, en febrero, estarían ya cosechando los choclos del maíz.
2. La vegetación, que es de hierbas.

3. El estado del tiempo en esa tarde del mes de febrero: era un día soleado, no iba a llover ya que el cielo estaba celeste y las nubes representadas no eran de lluvia.
4. Las sombras que proyectan los cuerpos sobre la tierra. Indican que no es mediodía, porque al mediodía las sombras son muy cortas: el sol está bien alto, arriba de las cabezas. Cuanto más larga la sombra, es más cerca del amanecer o del atardecer. Cuando del Villar pintó la jura, tuvo en cuenta que fue a las 6.30 de la tarde, en un día largo, de verano.
5. La barranca característica del río en Rosario, que permite conocer una diferencia de altura entre el lugar donde están los protagonistas y la costa de la isla de enfrente.
6. Las armas de que disponían los ejércitos de la época: los soldados tienen fusiles con bayonetas, usadas para la lucha cuerpo a cuerpo. Los oficiales llevan espadas.
7. Los tres cañones que Belgrano y sus soldados instalaron en ese lado de la costa para cortar el paso de los barcos realistas que navegaran por allí. Esos navíos enemigos, transportaban mercaderías entre Montevideo y Asunción y eran peligrosos porque iban armados. También porque los soldados realistas podían intentar desembarcar. (Una pista: los cañones están disparando, se ve el humo de la explosión de la pólvora. Cerca, en medio del humo, están los Artilleros, que son los soldados que saben disparar armas pesadas).
8. El color de la piel de los soldados del batallón de Castas.
9. Dos soldados que tocan tambores en el frente del batallón.
10. Entre los pobladores, que seguramente son de la Villa del Rosario, hay personas que representan a dos grupos sociales diferentes: la “gente decente” y “la plebe” (una pista: la ropa que visten es un excelente indicador para identificar a qué grupo pertenecen).

Una pregunta y tres comentarios para seguir pensando en esta escena:

La pregunta:

¿Qué quiso destacar Tomás del Villar en su obra?



Los tres comentarios:

Primer comentario:

Un día de verano de febrero, a pleno sol, en Rosario, a las 6.30 de la tarde... Los soldados vestidos con el uniforme, “la plebe” con ponchos, la “gente decente” con ropas elegantes y seguramente pesadas... ¡Tendrían mucho calor! Se puede dudar, porque las pinturas no necesariamente representan las escenas tal como exactamente fueron... Seguramente del Villar estudió la época para pintar esta obra, pero puede ser que no diera importancia a algunos detalles o también que no haya conseguido la información necesaria.

Otro ejemplo: el artista pudo no conocer las dudas que hoy existen –como verán más adelante- acerca de las dos o tres bandas de la bandera que Belgrano había pensado originalmente. O, tal vez, sí. Pero tuvo que resolverlo: ¡no podía mostrar dudas en una pintura como ésta! Lo resolvió pintando la bandera tal como era la que se izaba todos los días en las escuelas y oficinas públicas en 1947, cuando hizo este cuadro. Tres bandas: dos celestes con una blanca en el medio, y sin sol.

Segundo comentario:

Los tambores eran muy importantes en los batallones. Su redoble llamaba la atención de la tropa, transmitía órdenes de los jefes a los soldados que estaban caminando, luchando, explorando. También ordenaba la marcha cuando se desplazaban. Repiqueteando, animaban en momentos difíciles o tristes y acompañaban la celebración de los acontecimientos importantes.

Los disparos del cañón sin bala son una forma de saludo militar solemne que aún hoy se usa. Se llama “salva”. En la jura de la bandera, seguramente los artilleros dispararon los cañones varias veces al mismo tiempo, para resaltar la emoción e importancia del momento.

Tercer comentario:

Al mismo tiempo que Tomás del Villar pintaba esta obra, el gobierno nacional estaba construyendo el “Monumento de la Patria a su Bandera” en el lugar donde transcurrió la Jura de los soldados de Belgrano. El proyecto de hacer un monumento era antiguo, de 1872. Pero recién en 1943 se inició la obra que hoy conocemos. Se terminó e inauguró en 1957.

Los actos centrales del 20 de junio suelen realizarse en ese lugar. Desde hace ya tiempo, en ese día también van allí muchas niñas y muchos niños de cuarto grado con sus escuelas: conocen el lugar y hacen su propia Promesa a la Bandera.

“Monumento de la Patria a su bandera”



La base del Monumento tiene forma de barco. Simboliza la nave de la Patria que avanza hacia el futuro. La torre tiene casi 70 metros de altura y fue durante mucho tiempo el punto más alto de Rosario. En su parte superior hay un mirador desde donde se puede ver hasta muy lejos: toda la ciudad, el río, sus islas y parte de la Provincia de Entre Ríos.



Esta otra fotografía muestra la torre y la proa de la nave que mira hacia el río Paraná. Allí está la estatua de “La Patria Embanderada” realizada por José Fioravanti. La Patria lleva la bandera atada a una caña tacuara, muy común en la zona del Paraná. El autor pensó este detalle como homenaje a los pueblos originarios.



A continuación podés leer un fragmento de la carta que Belgrano envió al Triunvirato, en la que le comunicó la creación de la bandera y algunos detalles de la jura. La fecha de la carta es la que se tomó para establecer el día de la creación de la bandera.

Carta de Belgrano al Triunvirato informando de la creación de la bandera

Excmo. Señor:

En este momento que son las 6 y 1/2 de la tarde se ha hecho la salva en la Batería de la Independencia, y queda con la dotación competente para los tres cañones que se han colocado, las municiones y la guarnición.

He dispuesto para entusiasmar a las tropas, y estos habitantes, que se formasen todas aquéllas, y les hablé en los términos de la copia que acompaño.

Siendo preciso enarbolar Bandera y no teniéndola, la mandé hacer blanca y celeste conforme a los colores de la escarapela nacional: espero que sea de la aprobación de Vuestra Excelencia.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años,

Rosario 27 de Febrero de 1812.

Manuel Belgrano

Excmo. Gobierno Superior de las Provincias del Rio de la Plata.

En su carta, Belgrano también se refiere a las intenciones que lo llevaron a crear la bandera y presentarla a los soldados y a los pobladores.

Aunque todavía no se había declarado la independencia, Belgrano decidió llamar "Independencia" a una de las baterías. Tal vez era una forma de expresar la postura, compartida con otros revolucionarios, de romper definitivamente el vínculo colonial que unía estos territorios al rey de España.

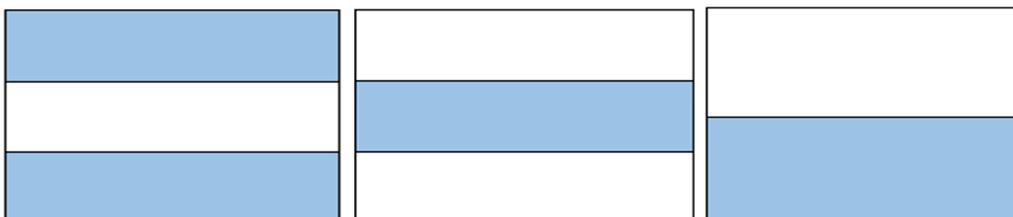
Es probable que Tomás del Villar haya consultado esta carta de Belgrano para pintar su obra, entre otras fuentes de información. Es lo que hacen las y los artistas cuando representan sucesos históricos o escenas del pasado.

Volvé a mirar la pintura y fijate: ¿Hay detalles en la escena que sugieren que efectivamente consultó esa carta? ¿Cuáles?

Las primeras banderas

Manuel Belgrano creó la bandera con los mismos colores que la escarapela. No se

sabe cuál era el diseño de las primeras banderas. Algunos investigadores opinan que tenían dos franjas blancas y una azul en el medio, otros dicen que tenía dos bandas, una de cada color, también hay quienes sostienen que era como la que tenemos actualmente. Lo más probable es que en los tiempos de la Revolución se hicieran y se utilizaran banderas con distintos diseños porque en esa época se consideraba que lo decisivo eran los colores y no tanto la disposición.



El 25 de mayo de 1812, para celebrar el segundo aniversario de la Revolución, Belgrano volvió a enarbolar la bandera en Jujuy. Todavía no se había enterado de que el Triunvirato había desaprobado la creación de la bandera, porque las distancias eran muy largas y las comunicaciones tardaban mucho tiempo en llegar.

Veamos una pintura que nos muestra ese momento.



Bendición de la bandera de Belgrano por el canónigo Juan Ignacio Gorriti en la iglesia matriz de San Salvador de Jujuy, sostenida por Manuel Belgrano. Óleo de Luis de Servi, 1912.



San Salvador de Jujuy era una ciudad importante ya en esa época. Su iglesia principal tenía pinturas, adornos y objetos religiosos de mucho valor. La cantidad de “gente decente” representada con sus mejores ropas sugiere la importancia de esta ceremonia y el apoyo que tenía allí la Revolución. A la derecha, el artista pintó al monaguillo y al hombre en cuclillas como si fueran parte de “la plebe”. Hay otras personas humildes entre los concurrentes, porque aquí también estuvieron presentes los pueblos originarios.

Para comparar las dos pinturas:

En esta obra, realizada cien años después de la creación de la bandera, el artista eligió, representarla con dos franjas celestes y una blanca central, como lo hizo Tomás del Villar.

Hubo diferencias notables entre la presentación de la bandera en la Villa del Rosario y la realizada en San Salvador de Jujuy. Las pinturas que vimos dan pistas para pensarlas. Volvé a mirar las dos pinturas y releé los textos para buscar cuáles son esas diferencias.

